



OFICIOS

Recuperar la memoria

Diego Ahumada y el equipo de Acción Restaura han hecho de la restauración de cantería, albañilería, estuco y yesería ornamental una práctica colaborativa y multidisciplinaria. Historiadores del arte, arquitectos, restauradores y artesanos convergen en el propósito de rescatar el patrimonio desde el respeto por las técnicas tradicionales.

Producción, Paula Fernández T.
Fotografías, Carla Pinilla G.

En las antiguas construcciones de Santiago, muros agrietados, cornisas desgastadas y puertas que crujen guardan historias que esperan ser oídas. Y el oficio de la restauración no es solo una reparación, sino que es detener el tiempo con delicadeza y volver a dar vida a esos elementos sin borrar las huellas de lo vivido.

Lo sabe muy bien Diego Ahumada, quien junto con su equipo tienen manos expertas para devolverles la forma a las piedras, la firmeza a los muros y la belleza a los detalles, respetando siempre la esencia de lo que fueron. En este trabajo, dicen, no hay espacio para lo impostado, sino solo para lo verdadero.

La historia de Diego en este mundo comenzó ya que es heredero de una sensibilidad artística marcada por su papá, Luis Ahumada, quien fundó Restauraciones Ahumada. Por ello encontró en esta labor un territorio donde convergen el arte, la arquitectura y la memoria. Hoy, con más de dos décadas de experiencia, creó un espacio en el corazón patrimonial de la ciudad, un centro abierto donde los oficios dialogan con el arte, la comunidad y la creación contemporánea. Desde este lugar han participado en importantes proyectos de restauración, como el del Palacio Pereira, Museo de Bellas Artes, Palacio Rivas y, por estos días, la Casona Ariztía, edificios emblemáticos que han vuelto a la vida y contribuyen a que la ciudad no olvide su pasado.

También comenta que esta práctica es un equilibrio entre pasado y presente. Mientras se recuperan molduras, vitrales, carpinterías o piezas de hierro forjado, se aplican criterios que consideran la sostenibilidad y el cuidado del entorno, y se recurre a la tecnología actual para facilitar la tarea. Toda intervención



Diego trabaja con su equipo de Acción Restaura: @accion_restaura; accionrestaura.cl.





Más allá de las obras, lo que permanece es el espíritu del oficio: un compromiso de cuidar, rescatar y proyectar.

—ya sea limpieza, consolidación, reintegración o reproducción de elementos— se realiza entendiendo que cada obra es única, y que su historia merece ser tratada con atención particular. Por eso, además, los conocimientos se transmiten como un legado vivo, desde la talla en madera hasta el dorado en pan de oro; desde la vidriería hasta la cerámica arquitectónica, las técnicas representan un modo de

mirar y construir el mundo. Finalmente, se trata de un oficio que no solo restaura edificios, sino que se reconstruyen vínculos entre generaciones, entre la ciudad y su identidad y entre lo material y lo simbólico. Cada inmueble recuperado es más que una estructura que se mantiene en pie: es una historia que continúa y un testimonio que se niega a desaparecer. VD

En cada detalle recuperado con paciencia, la ciudad vuelve a reconocerse a sí misma.